



---

# APORTACIÓN DE LA ASOCIACION ABEYU

---

Cuenta me



21 DE JUNIO DE 2021

ASOCIACION SOCIAL Y CULTURAL ABEYU  
c/favila nº1 -bajo - Piedras Blancas  
C/ Hernán Cortes 19- La luz- Avilés

A mis 71 años empecé una vida nueva, a los tres meses de fallecer mi esposo me pregunte ¿qué cosas puedo seguir haciendo?

Mi casa, mi marido, mis hijos era mi vida; nunca fui a ningún lado sola, (a los 60 años de casada). El primer viaje que hice sola fue a Madrid con 72 años. A esa edad comencé a formar parte de una asociación. Empecé a ir a reuniones, excursiones, asistir a cursos, charlas (otra relación social).

A los 75 años asumí la presidencia de la Asociación Viudas Villa de Avilés. Todo ello me hizo ver la vida de otra manera, ver que yo valía, y que podría hacer cosas.

Aprendí cosas nuevas:

- 1.- A Valerme por mi misma, no depender de nadie (también tuve tropiezos), pero no me he rendido a pesar de la edad, a mis 85 años. Llevó 10 años como presidenta de la entidad.
- 2.- Aprendí hablar en público (vencer mis miedos y a desenvolverme en otros ámbitos sociales)
- 3.- A saber, callar y respetar a otros.
- 4.- Tuve que aprender a escribir documentación y cartas comerciales a desenvolverme entre la administración.

“NUNCA ES TARDE PARA APRENDER”

Algunos consejillos:

- 1.- No dejes de estudiar y ser responsable, ten un respeto a uno mismo.
- 2.- Proponte: voy hacer esto...puedo hacerlo
- 3.- No tener miedo a cosas nuevas ni desenvolverse.

Margarita D.G.

Una de las cosas que siempre me hubiese gustado era haber estudiado una carrera universitaria.

Cuando termine mi bachiller, en seguida me case.

Aunque era un apersona muy activa y me gustaba estar siempre haciendo cosas; el cuidado de mis hijos y esposo me llevó a estar centrada en el hogar e involucrarme en actividades sociales por medio de todas las actividades que realizaba dentro de agrupaciones sociales.

A la edad de 52 años volví al mundo laboral, y comenzó de nuevo en mi ese gusanillo: ¿y si me pongo alcanzar mi sueño?... dicho y hecho, a los 55 años me matricule en el curso para acceso a la universidad para mayores de 45, hice la prueba, y al año siguiente comencé mis estudios universitarios en la UNED, grado en Educador Social, al terminar empecé a trabajar como educara en un Centro de Acogida para menores, fue una experiencia muy enriquecedora, y un tiempo dónde pude desarrollar todo lo aprendido, aun continúo ejerciendo mi profesión, como Educadora Social.

“si lo puedes soñar lo puedes lograr...todos tenemos algo que aportar”

Merce.R